

la última

Sigue la actualidad del Corredor minuto a minuto junto a Esperanza Pérez todas las mañanas en **Protagonistas del Henares**. Y, a partir de las 14.10 horas, las noticias del Valle en nuestra Rueda de Corresponsales.

En ABC PUNTO ● RADIO 100.9 y 98.4 FM, partir de las 12.30 h. Esperanza Pérez le da un repaso a todas las claves de la jornada. Escúchalo también por Internet en www.dhenares.es



Albricias, una huelga



XAVIER COLÁS

Se han juntado los sabios de la indignación, los Secólogos de ecosistema proletario. Han metido alquimia en la probeta de siempre, un par de aspavientos y el último conjuro aprobado en asamblea. Ha salido humo de la marmita y, albricias, nos ha tocado otra huelga. General, para que nadie se libre. Ante tantos problemas de curro, currelar una miaja menos. Para poca salud, ninguna. Tiene sentido

para el que odie visceralmente el cariz de las recetas, pero no vale como pataleo ante los acontecimientos. Y menos en el caso de los que han puesto algo de su parte, chupando del tarro o no vigilando el tarro. Hemos tenido todos los casos en estos lares. Los alcaldes se han dejado comer los calzones, han colocado lo colocable y lo que no se podía pagar se lo han dejado al de después. Lo peor de este banquete de ladrillos es que el postre ha venido en forma de agujeros negros. Heredar un despacho es morir, lo hayan ocupado antes los socialistas o los

populares, los jacobinos o el Tea Party. Me acordaba de la tropa sindicalera en el arranque porque son gente creativa. Viajan con pegamento y palillos en el maletero por si al caer la noche se puede hacer alguna obra de arte que regalar por el Día de la Madre. Luego llega la poli y les acusa de haber puesto las zarpas en las cerraduras del pequeño comercio en plan toque de queda de la Polonia comunista: nos han hecho una huelga que no podemos rechazar. Lo diría en siciliano, pero así ya se me entiende.

TIPOS DE INTERÉS

M^a Carmen Castel

Uno de los pocos funcionarios del Ayuntamiento de Guadalajara al que una gran parte de la ciudad le pone cara.

“He tratado de ser muy cercana al público”

Tras 43 años en el servicio de Información y Registro, le toca disfrutar la jubilación. Por A. A.

Entró como interina para trabajar en las fiestas y, tras sacar la oposición, ha permanecido 43 años en el Ayuntamiento. Todos ellos de cara al público, en el servicio de Información y Registro. Es, por eso, la cara que una gran parte de los vecinos ponen al Ayuntamiento, pues no en vano muchos son los que habrán tenido que pasar por delante de su mesa en todos estos años. Y algunos hasta varias veces. Son incalculables las personas que habrá atendido, aunque podrían contarse por miles. Siempre aconsejando acertadamente y con una atención afable, seguro que se la va a echar en falta en la planta baja del Ayuntamiento

-¡Qué tiempos aquellos, cuando empezó! Pólizas e incluso manguitos eran señas de identidad de un funcionario que el ciudadano percibía un tanto distante.

-¡Yo he puesto pólizas...! Ni lo sé. Entonces se ponían tres clases de pólizas: el timbre municipal, que es el que sigue hoy en día, el de la mutualidad de funcionarios, que era voluntario, pero que no se preguntaba, se ponía directamente, y la famosa póliza del Estado.

-¿Ha traído usted la póliza? Era una pregunta habitual del funcionario, que ya ponía en alerta al ciudadano. Eso de la póliza no caía nada bien.

-Claro que eso de la póliza le sentaba mal al ciudadano. ¡Que te cobraran dinero por dirigir un simple escrito al Ayuntamiento...! Todos los escritos iban reintegrados y los recursos, como se suponía que nos daban más trabajo, costaban más. Los proyectos y los planos también se sellaban. Cuando aparece algún proyecto antiguo y veo las pólizas de veinte céntimos... Todas esas las ponía yo.

-Han cambiando mucho las cosas de ahora a entonces. ¿A mejor?

-Lo que no ha cambiado es el espíritu de atender lo mejor posible al público. Eso creo que permanece inalterable. Yo desde que entré he tratado de ser muy cercana al público, entre otras cosas porque era la obligación y porque era y es lo que te da satisfacción, lo percibes por la mirada de quien tienes en frente. Lo cierto es que ahora la gente viene muy preparada. También se ha incrementado el volumen de trabajo, que no tiene nada que ver con el que había cuando entré. Y estos años pasados, como había tanta actividad, era descomunal.

-En este puesto, en ocasiones se es un poco un paño de lágrimas del ciudadano, al igual que en otras sobre quien éste descarga parte de su ira. ¿O no?

-Sí porque tanto el que viene enfadado se desahoga, como el que viene con un



María del Carmen Castel a las puertas del Ayuntamiento de Guadalajara

disgusto te lo cuenta. Tú lo recibes y casi te lo llevas a casa, que es otra de las cosas que hay que aprender y que yo no lo he conseguido. Estamos tan cercanos que hasta llegas a vivir sus problemas. Y es que yo siempre he tratado de ponerme al otro lado de la mesa y atender a la gente lo mismo que me gustaría que me atendieran a mí.

-Tras cuarenta y tres años de trato directo con el público, ¿cree que va a saber adaptarse a esa nueva vida sin tanta relación con la gente?

-Tenía mucha ilusión pero a medida que se acercan los días finales... ¡A ver si no lo voy a llevar bien! Me digo. ¡Qué inútil me voy a sentir! ¡Y cuando vaya por la calle y no me pregunten nada! De plazos, oposiciones o de una obra, ¿cómo me lo voy a tomar? Lo que pasa es que siento que ha llegado el mo-

mento en el que tengo que ayudar a mi familia, estar con mis hijos, mis cuatro nietos, mi madre con noventa y un años que cada vez me necesita más, viajar, conocer mejor los pueblos de Guadalajara, que apenas conozco una docena. Siento que los días no pasan en balde, que de un día para otro viene una enfermedad y te has quedado en el camino... he cogido muchísimos ladrillos y creo que ya he cumplido, quiero hacer otras cosas.

-De todas formas parece con la edad idónea para retirarse, no demasiado mayor y lo suficientemente joven.

-Ahora mismo tengo sesenta y dos y al hacer los sesenta y tres, en diciembre, es para cuando me he pedido la jubilación.

Lea la entrevista completa en... www.dhenares.es